Por favor, una oficina saludable

La S de Social está más de moda que nunca

La oficina ya no es lo que era, ni volverá a serlo. El 89% de las empresas considera introducir políticas de trabajo híbrido o ya las ha introducido en su entorno laboral según la encuesta realizada por KPMG "Current trends in remote working".

¿Quiere esto decir que la oficina está condenada a la desaparición? Nada más lejos de la realidad. La oficina se reinventa y con ella los espacios físicos. En ellos, la salud y el bienestar del empleado forman parte imprescindible de la experiencia.

75.000 horas, 9.375 días trabajando antes de jubilarte, muchos de ellos en la oficina. ¿es o no importante tener una oficina que refuerce tu salud?

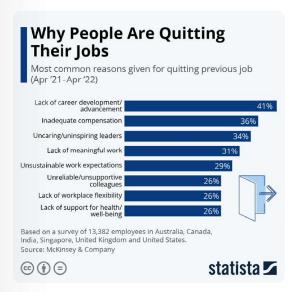
Cuarta planta 10 Arthur Street

La salud y el bienestar del empleado es el nuevo imperativo en la oficina

La gente suele desconocer que, muchas veces, los espacios interiores tienen concentraciones de algunos contaminantes entre dos y cinco veces superiores a las normales del exterior. En mi opinión, una oficina saludable empieza con la calidad del aire que se respira en ella, más allá del mero cumplimiento normativo. Además de controlar en tiempo real los parámetros clásicos como temperatura, humedad y CO2; es necesario incorporar otros cuya medición no es habitual como las partículas de polvo 2,5 y los compuestos orgánicos volátiles.

Para hacernos una idea del impacto de una mala calidad del aire en la salud, pensemos que:

- Por cada aumento de 10ug/m3 en los niveles de PM2,5 por encima de la directriz de la OMS, se observa una disminución de la esperanza de vida de un año.
- Altos niveles de CO2 en interiores. agravan los problemas respiratorios y pueden causar estrés, calcificación de los riñones y desmineralización de los huesos.
- La exposición a corto plazo a niveles elevados de COV provoca irritación de los ojos y de las vías respiratorias, dolores de cabeza, trastornos visuales y deterioro de la memoria.
- Una humedad baja (←30%) agrava afecciones como el asma y aumenta el riesgo de contraer resfriados y otros virus.



Los propios empleados lo tienen muy claro

En el fenómeno de la Gran Renuncia, las encuestas señalan que, en 1 de cada 4 ocasiones, el motivo de la dimisión es la ausencia de políticas de apoyo a la salud y al bienestar por parte de la empresa.

Es un clásico del mundo de las Personas seguir los niveles de satisfacción o compromiso para estimar los niveles de retención y rendimiento de los empleados, así como el atractivo de su marca como empleador. Soy una convencida de que, en el mundo post pandemia, el bienestar se convertirá en la nueva métrica de referencia.

Uno de los retos que están a la vuelta de la esquina en la sostenibilidad es la de generar datos trazables y auditables...

...en línea con la normativa CSRD (Corporate Sustainability Reporting Directive), para la E (Environment) se trata más bien de facilitar la visibilidad y

75.000 horas, 9.375 días trabajando antes de jubilarte, muchos de ellos en la oficina. ¿Es o no importante tener una oficina que refuerce tu salud?

La tecnología de edificios inteligentes es una gran aliada para conseguir ambas cosas: una oficina saludable y datos para evidenciarlo.

> la automatización de la información que puede estar disponible, pero la cuantificación de la S, es normalmente más difícil. En esta parte, los informes de sostenibilidad suelen destacar aspectos de tipo retributivo o demográfico, incluso cuando se habla de salud, se refiere a tener pólizas de salud privadas o los accidentes laborales. Está bien pero se queda corto. El índice de calidad del aire bajo estándares internacionales, por el contrario, puede completar y dar soporte a este concepto como Objetivo de Desarrollo Sostenible número 3, Salud y Bienestar.

> La tecnología de edificios inteligentes es una gran aliada para conseguir ambas cosas: una oficina saludable y datos para evidenciarlo. Es difícil pensar en sostenibilidad sin tecnología. El mercado también lo ve así: entre 2018 y 2021, se invirtieron 2.000 millones de dólares en startups relacionadas con la sostenibilidad, con Europa y América del Norte a la cabeza.

Y diréis, todo eso está muy bien, pero ¿qué repercusión tiene esto en cuenta de resultados? Las investigaciones llevadas a cabo por Joseph Allen - director del programa de Edificios Saludables de la Universidad de Harvard - han concluido que, simplemente un aumento de \$40 por persona y año en mejora de la calidad del aire interior, fue capaz de generar aumentos de productividad por empleado de \$6500. La cuenta sale, toca ahora poner los euros.





Susana Quintás Veloso

Senior advisor para Metrikus (España y Latam)